Por mi parte nada puedo proponer para ese día, ya que hay personas más autorizadas para ello, lo único, en el abrazo que le demos al final del acto, esté lleno de gran amor para suplir y tronchar las espinas que en su vida de Cronista Oficial de Guadalajara haya tenido.

El 20 de agosto, como preámbulo del gran Día, el escritor y periodista Salvador Toquero dedica su artículo semanal a Atienza, Un Museo Viviente:

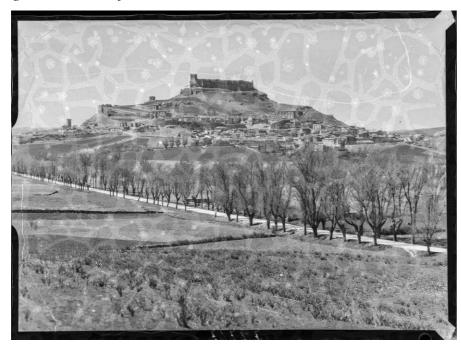
Atienza, con su tremendo bagaje histórico, con su antigüedad clavada allá en el paso de los romanos por España, es la ciudad vigía de la sierra más sierra de Guadalajara, levantada sobre una de las estribaciones del Sistema Central y asomada a las tierras agrestes de Segovia y Soria, como si la provincia quisiera mantener un gesto permanente de saludo, con aire señorial, para sus provincias convecinas.

Pero Atienza, por encima de esta misión de adelantada hacía las tierras del norte, es un verdadero museo, un museo viviente en el que puede seguirse fácilmente el vuelo a la evolución del arte, porque cada etapa, cada estilo, ha dejado su huella indeleble en una variada gama de manifestaciones de indudable atractivo...

Los artículos glosando los atractivos histórico y artísticos de Atienza se suceden por estos días. Pues no sólo son los conocidos escritores provinciales quienes dan cuenta de sus encantos en aquellos aspectos, también los de fuera, o menos conocidos, como lo hace Luciano Ruiz Ruiz desde Baides, quien dedica un hermoso artículo a la atencina villa, bajo el título de "Atienza, a la sombra de un castillo", y el subtítulo de "En sus calles, plazas e iglesias, arte e hidalguía".

Por fin, el 27 de agosto, conocemos, íntegro, el programa del Día de la Provincia de 1968, a celebrarse en Atienza:

- -5 de la tarde, iniciación de los actos del VII Día de la Provincia con el Cortejo Oficial, que saliendo de la Casa del Ayuntamiento, se trasladará bajo Mazas y acompañamiento de Reyes de Armas, al templo de la Santísima Trinidad.
- -5,15 de la tarde, solemne Te Deum en la iglesia románica de la Santísima Trinidad, oficiado por el Excmo. y Reverendísimo señor don Laureano Castán Lacoma, obispo de la diócesis Sigüenza-Guadalajara.



Vista de Atienza, hacía 1958